



Al Paraná

Oda

Manuel José de Lavardén

Augusto Paraná, sagrado río,
primogénito ilustre del Océano,
que en el carro de nácar [1] refulgente,
tirado de caimanes, recamados
de verde y oro, vas de clima en clima,
de región en región, vertiendo franco
suave verdor y pródiga abundancia,
tan grato al portugués como al hispano:
si el aspecto sañudo de Mavorte,
si de Albión los insultos temerarios [2]
asombrando tu cándido carácter,
retroceder [3] te hicieron asustado
a la gruta distante, que decoran
perlas nevadas [4], ígneos topacios,
y en que tienes volcada la urna de oro [5]
de ondas de plata [6] siempre rebosando;
si las sencillas ninfas argentinas
contigo temerosas profugaron,
y el peine de carey allí escondieron,
con que pulsan y sacan sonos blandos
en liras de cristal, de cuerdas de oro,
que os envidian las deas del Parnaso;
desciende ya, dejando la corona
de juncos retorcidos, y dejando
la banda de silvestre camalote [7],
pues que ya el ardimiento provocado

del heroico español, cambiando el oro
por el bronce marcial [8], te allana el paso,
y para el arduo, intrépido combate
Carlos presta el valor, Jove los rayos.
Cerquen tu augusta frente alegres lirios
y coronen la popa de tu carro;
las ninfas te acompañen adornadas
de guirnaldas, de aromas y amaranto;
y altos himnos entonen, con que avisen
tu tránsito a los dioses tributarios.
El Paraguay y el Uruguay lo sepan,
y se apresuren pródigos y urbanos
a salirte al camino, y a porfía,
te paren en distancia los caballos
que del mar patagónico [9]trajeron,
los que ya zambullendo, ya nadando,
ostentan su vigor, que, mientras llegan,
lindos céfiros tengan enfrenado.
Baja con majestad, reconociendo
de tus playas los bosques y los antros.
Extiéndete anchuroso, y tus vertientes,
dando socorros [10] a sedientos campos,
dan idea cabal de tu grandeza.
No quede seno que a tu excelsa mano
deudor no se confiese. Tú las sales
derrites, y tú elevas los extractos
de fecundos aceites; tú [11] introduces
el humor nutritivo, y suavizando
el árido terrón, haces que admita
de calor y humedad fermentos caros.
Ceres [12] de confesar no se desdeña
que a tu grandeza debe sus ornatos.
No el ronco caracol, la cornucopia,
sirviendo de clarín, venga anunciando
tu llegada feliz. Acá tus hijos,
hijos en que te gozas, y que a cargo
pusiste de unos genios tutelares
que por divisa la bondad tomaron,
céfiros halagüeños [13] por honrarte
bullen y te preparan sin descanso
perfumados altares en que brilla
la industria popular, triunfales arcos
en que las artes liberales lucen [14],
y enjambre vistosísimo de naos
de incorruptible leño [15], que es don tuyo,
con banderolas de colores varios
aguardándote está. Tú con la pala [16]
de plata, las arenas dispersando,
su curso facilita. La gran corte
en grande escala espera. Ya los sabios,

de tu dichoso arribo se prometen
muchos conocimientos más exactos
de la admirable historia de tus reinos [17],
y los laureados jóvenes, con cantos
dulcísimos de pura poesía [18],
que tus melifluas ninfas enseñaron,
aspiran a grabar tu excelso nombre
para siempre del Pindo en los peñascos,
donde de hoy más se canten tus virtudes
y no las iras del furioso Janto.
Ven, sacro río, para dar impulso
al inspirado ardor: bajo tu amparo
corran, como tus aguas, nuestros versos.
No quedarás sin premio (¡premio santo!).
Llevarás guarnecidos de diamantes
y de rojos rubíes, dos retratos,
dos rostros divinales que conmueven:
uno de Luisa es, otro, de Carlos.
Ves ahí, que tan magnífico ornamento
transformará en un templo tu palacio;
ves ahí para las ninfas argentinas,
y dulce cantar, asuntos gratos.

1. Hay en el Paraná multitud de conchas, que fácilmente se descascaran, y muestran un bruñido nácar que puede ser un ramo de industria. Los paraguayos las emplean en embutidos.
2. Bloqueo de los ingleses.
3. No deben olvidar los amigos del país el raro fenómeno de haberse echado menos en los cinco años pasados el ordinario crecimiento del Paraná, y las grandes resultas de este acontecimiento con respecto al comercio interior, y cría de ganados. De semejante suceso no hay noticia, y se ignora la causa. El año presente (1801) volvió a su ordinario curso.
4. La laguna Apuper, después Santa Ana, hoy de las Perlas, las ha dado pequeñas en su orilla. El fondo no se ha reconocido.
5. Nace el Paraná en las minas de oro de los portugueses.
6. Se alude al nombre del Río de la Plata que le dio el genovés Gabot, impropriamente, no criándose este metal en sus provincias, por lo que debiera mantener el nombre de Río de Solís, del descubridor.
7. El camalote es un conocido yerbazo, que se cría en los remansos del Paraná.
8. Aprestos navales del gobierno y consulado contra los corsarios ingleses.
9. Hállase en la costa patagónica un marisco, que tiene en su pequeño tamaño, que será de cuatro pulgadas, la bizarra figura de los caballos del carro de Neptuno. Ignoramos si en otras partes los hay de más bulto, o si lo deben a la fecundidad griega. Su cabeza remeda con propiedad la de un caballo, y la cola torcida acaba en alas, como se pinta frecuentemente.
10. La Sociedad Económica tenga por objeto, aunque sea único, indagar el nivel de los terrenos, para proporcionar el regadío a nuestros campos, cueste lo que cueste; si no puede ser por ahora, para de aquí a dos siglos. El terreno, sin una piedra, se brinda. Conseguido esto, véase aquí el pueblo escogido.

11. Indícanse los objetos del periódico y la Sociedad.
12. Agricultura.
13. Buenos Aires.
14. Industria, artes, navegación.
15. No se sabe a dónde llega la riqueza de madera que poseemos. Cada vez que se registran los montes se tropieza con un portento. Se ha probado para curvas el tortuoso tataná, madera muy dura, tenaz del clavo, muy ligera, y que no arde.
16. Debe pensarse muy seriamente en cerrar a las arenas la entrada en los puertos de este río.
17. Historia natural.
18. Ultimamente la poesía que todo lo anima y hace llevaderas las tareas más estériles.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario